

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Fundamentos epistemológicos para una metodología de la investigación universitaria del psicoanálisis.

Becerra Batán, Marcela Renée, Ruiz, Sohar Marcelo,
Robledo, Mariel Lucía y Gerbaudo, Patricia Sara.

Cita:

Becerra Batán, Marcela Renée, Ruiz, Sohar Marcelo, Robledo, Mariel Lucía y Gerbaudo, Patricia Sara (2012). *Fundamentos epistemológicos para una metodología de la investigación universitaria del psicoanálisis. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/722>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/VGT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS PARA UNA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA DEL PSICOANÁLISIS

Becerra Batán, Marcela Renée; Ruiz, Sohar Marcelo; Robledo, Mariel Lucía; Gerbaudo, Patricia Sara
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

Resumen

Presentamos una reflexión elaborada al interior del Proyecto de Investigación Promocionado: “Epistemología y Psicoanálisis. La interpretación: debates teóricos y consecuencias prácticas”, acerca de los fundamentos epistemológicos para una metodología de la investigación universitaria del psicoanálisis. Tras plantear las tensiones irresolubles entre la producción de conocimientos en la universidad y la extracción de saber en la experiencia analítica y a partir de un ejercicio de vigilancia epistemológica, proponemos la metodología del “trabajo teórico” como la más acorde con los supuestos y principios de nuestra práctica investigativa.

Palabras Clave

Metodología, Investigación Universitaria, Psicoanálisis

Abstract

EPISTEMOLOGICAL BASES FOR A UNIVERSITY RESEARCH
METHODOLOGY OF PSYCHOANALYSIS

We present an elaborate reflection within Promoted Research Project: “Epistemology and Psychoanalysis. Interpretation: theoretical debates and practical consequences”, about the epistemological foundations for one university methodology of the investigation of psychoanalysis. After considering the irresolvable tensions between knowledge production in college and the extraction of knowledge in the analytic experience and from an exercise epistemological vigilance, we propose the methodology of the “theoretical” as the most consistent with the assumptions and principles of our research practice.

Key Words

Methodology, University Research, Psychoanalysis

I-Introducción

Presentamos aquí una reflexión elaborada al interior del Proyecto de Investigación Promocionado: “Epistemología y Psicoanálisis. La interpretación: debates teóricos y consecuencias prácticas”, acerca de los fundamentos epistemológicos para una metodología de la investigación universitaria del psicoanálisis. Tras plantear las tensiones irresolubles entre la producción de conocimientos en la universidad y la extracción de saber en la experiencia analítica y a partir de un ejercicio de vigilancia epistemológica, proponemos la metodología del “trabajo teórico” como la más acorde con los supuestos y principios de nuestra práctica investigativa.

II-Nuestro proyecto de investigación

En nuestro Proyecto de Investigación partimos de los siguientes supuestos básicos: 1) La orientación epistemológica sesga la lectura de los textos freudianos acerca de la interpretación. A diferencia de una “epistemología immanente”, una “epistemología externa” a la génesis de los conceptos freudianos sesga una lectura que no logra dar cuenta de la especificidad de la interpretación en psicoanálisis; y 2) La interpretación es un tópico crítico, pues ésta sitúa al psicoanálisis entre dos tradiciones epistemológicas divergentes (el monismo, que a partir de Comte plantea el ideal de la unidad de la ciencia bajo el modelo fisicalista y, por otra parte, el dualismo metodológico, que a partir de Dilthey intenta fundar las ciencias del espíritu en la “comprensión”, que difiere de la “explicación” propia de las ciencias de la naturaleza). A partir de lo señalado por Ricoeur (1970 y 2008): el “discurso mixto” freudiano entre “energética” y “hermenéutica”, entendemos que se plantea el desafío de una renovada reflexión epistemológica de este tópico crítico, que asuma sus consecuencias prácticas. Nos proponemos entonces como objetivos: 1) Realizar un trabajo teórico que apunte a brindar contribuciones al debate epistemológico vigente en torno a la interpretación en psicoanálisis, retomando los antecedentes de este debate desde inquietudes actuales que atañen tanto al ejercicio epistemológico como a la praxis psicoanalítica, y 2) Exponer las principales consecuencias prácticas que se siguen de la asunción de diversas orientaciones epistemológicas en torno a la interpretación en psicoanálisis.

A partir de estos supuestos básicos, nos orientamos por una “epistemología histórica”, surgida en Francia a partir de Comte y en la cual Gaston Bachelard marca un punto de inflexión. Usos estratégicos de esta epistemología histórica (Bachelard, 1973) nos permitirán dar cuenta de la historia y de la actualidad de la elaboración del problema de la interpretación en psicoanálisis, así como de los debates en torno a la misma. En dichos procesos históricos, esta epistemología nos hará prestar especial atención a la dialéctica entre obstáculos y actos epistemológicos que opera en el diálogo entre teorías y experiencias. Asimismo, con esta epistemología mostraremos al ejercicio epistemológico como una “filosofía del trabajo” al interior del mismo, como una tarea sobre los “obstáculos epistemológicos” para su ruptura, como una “vigilancia epistemológica” de la propia práctica en distintos niveles, como un “compromiso” que apunta a la vez a una “reforma subjetiva” y a una “rectificación objetiva”.

Retomando y renovando el legado bachelardiano, recurrimos también a Georges Canguilhem, quien propone una historia epistemo-

lógica de las filiaciones conceptuales (Canguilhem, 1968). Dicha historia nos permitirá dar cuenta de cómo se fueron formando y transformando conceptos a partir de problemas, en relación con prácticas sociales (técnicas, políticas, científicas, ideológicas), en determinadas situaciones históricas, según intenciones, decisiones y proyectos “normativos” a menudo implícitos. Esta historia desentraña la relación compleja entre ciencia e “ideología científica”, desde un juicio epistemológico del presente que juzga y valora recurrentemente un pasado. Intentaremos ubicar críticamente al psicoanálisis en relación con los desarrollos de Canguilhem. Asimismo, estos desarrollos nos permitirán exponer lo que denominamos “consecuencias prácticas”; en tal sentido, a partir de su clave histórico-epistemológica, Canguilhem muestra lo que ha llegado a ser el psicólogo en su práctica a partir de los procesos sociales de “normalización” (“adaptador”, “perito”, “manager”, “orientador” y en definitiva “policía”), así como las nuevas modalidades que asume esta práctica en nuestra época. Recurrirémos entonces a estos desarrollos para indagar y exponer, ayer y hoy, las diferencias entre la práctica del psicólogo y la del psicoanalista, en la que se pone en juego la interpretación.

En clara filiación con Bachelard y Canguilhem, retomamos los desarrollos de Paul-Laurent Assoun, quien apunta a explicitar la epistemología “indígena” e “inmanente” al itinerario del propio Freud, a “... extraer la identidad freudiana, considerada en su idiosincrasia histórica, teórica y pragmática, averiguando sus orígenes, sus fundamentos y sus finalidades” (Assoun, 2001: 9). De allí se sigue una indagación genealógica de los fundamentos epistemológicos ó referentes filosóficos del freudismo y de los fundamentos históricos ó los modelos de investigación de la metapsicología freudiana, que orientaron a Freud en la constitución del psicoanálisis como “ciencia empírica”. Assoun distingue su proyecto de otras “epistemologías del psicoanálisis” producidas en Alemania (María Dorer y Ludwig Binswanger), en Francia (Roland Dalbiez, Jean Hyppolite, Paul Ricoeur) y en Estados Unidos (Otto Fenichel, Ernest Nagel, David Rapaport, Albert Ellis y Peter Madison), pues de diversas maneras en estos intentos se “borra” la identidad freudiana. No se requiere entonces de una epistemología externa al freudismo pues éste ya la tiene, la tarea epistemológica consiste más bien en “objetivarla de nuevo”.

El panorama mostrado por Assoun nos permitirá abordar determinadas orientaciones epistemológicas como “externas” al psicoanálisis, y en tal sentido la tarea será mostrar sus sesgos en la lectura de la cuestión de la interpretación. Aquí nos detendremos principalmente en los análisis epistemológicos de Ricoeur (realizados desde su intento por edificar una “hermenéutica filosófica”), pero también en los de Nagel (desde su abordaje de la lógica de la investigación y de las teorías científicas), Popper (desde su propuesta falsacionista) y Klimovsky (desde su “modelo hipotético-deductivo en versión compleja”), entre otros. Asumiremos los conceptos del marco teórico como herramientas que se modificarán en sus usos, en la dinámica de nuestro trabajo teórico.

III-Tensiones entre la producción de conocimientos en la universidad y la extracción de saber en la experiencia analítica.

Nos interesa asumir una investigación del psicoanálisis que tome en cuenta la diferencia y la tensión que existe entre la producción de conocimiento universitaria y el efecto de saber y formación que surge de la experiencia analítica.

En la misma definición freudiana del psicoanálisis, hace coincidir

en él a una doctrina, una terapéutica y un método de investigación. Podríamos afirmar que se trata de una coincidencia sin posibilidades de separación. De ello resultaría impracticable, por lo tanto, el uso del psicoanálisis como una doctrina acabada, o bien como un terapéutica o bien extrayendo de él un método investigación.

En 1919 en un artículo titulado “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?” Freud responde que la incorporación del psicoanálisis a la universidad sería una importante satisfacción pero que ello en nada beneficiaría la formación analítica, pues ella tiene su propia lógica y modos de llevar adelante. Pero que sería propiamente la universidad quién se vería beneficiada, tanto en lo que este podría aportar al médico en su preparación general como al psiquiatra en particular. Al primero, porque el psicoanálisis sería la única herramienta propicia que intervendría en la relación entre el médico y el enfermo. En cuanto a la psiquiatría, al tener un carácter eminentemente descriptivo, gracias al psicoanálisis se posibilitaría una comprensión de los observables.

Continúa Freud diciendo que siendo que el psicoanálisis investiga los procesos psíquicos y sus funciones, no está limitado al campo de la patología, sino que también concierne a la resolución de problemas de orden artístico, filosófico o religioso. Y concluye diciendo que el psicoanálisis puede convertirse en un puente de unión entre la medicina y las diversas ramas del saber filosófico.

IV- El momento metodológico y el trabajo teórico.

Actualmente, nos encontramos en el “momento metodológico”; momento fundamental, de reflexión, crítica y toma de decisiones respecto del método, en el que intentamos una “vigilancia epistemológica” (Bachelard, 1978).

En tal sentido, nos disponemos a una “vigilancia simple”, a una mayor lucidez acerca de la preparación teórica y especialmente metodológica, desde la cual definimos y designamos unos “hechos”. A la vez, nos disponemos a prestar una mayor atención y a tener un respeto cada vez más íntegro a la contingencia de los hechos y a las novedades de la experiencia; lo cual nos llevará a rehacer los marcos teóricos y metodológicos, en un ir y venir incesante entre el momento teórico-metodológico y el momento experiencial.

Ensayamos además una (vigilancia)², una reflexión acerca de la aplicación rigurosa del método, que nos revela hasta qué punto éste construye objetos, es “principio de información” que “forma hechos”. En este movimiento reflexivo recurrente, esta vigilancia funciona como un “alerta metodológico” que lleva a establecer recaudos especiales, para no pasar sin cuidados de la experiencia a la teoría, de lo aproximado a lo riguroso, ó a la inversa.

Y también apuntamos a una (vigilancia)³, que vigile al método mismo. Esto implicará elaborar un juicio epistemológico acerca de legados metodológicos, como condición para recrear dichos legados acorde con nuestro problema.

Así, en consonancia con el tema, supuestos básicos, marco teórico y objetivos planteados, y en la perspectiva de una epistemología histórica y de una historia de las filiaciones conceptuales, proponemos la metodología del “trabajo teórico”.

Althusser (1968 y 1970) elabora esta cuestión en su intento por dar cuenta de la práctica política revolucionaria en el discurso univer-

sitario. El psicoanálisis, como el marxismo, no es una teoría pura a ser aplicada en algún ámbito de la práctica, sino una teoría de la experiencia. De allí que la propuesta althusseriana, aún con las diferencias que quepa plantear, puede resultar de utilidad metodológica para nuestra investigación en el ámbito de la universidad.

Para Althusser, el discurso teórico reviste una dificultad intrínseca: el uso de palabras idénticas al discurso cotidiano. Es necesaria una ruptura con este discurso, pues el sentido conceptual riguroso de una palabra se define por su ubicación articulada respecto del conjunto de una teoría. Un discurso teórico tiene como efecto y fin el conocimiento de un "objeto concreto", que no es un dato inmediato ni un caso particular de un concepto general, sino una "síntesis de múltiples determinaciones", una combinación-conjunción entre conceptos teóricos y conceptos empíricos. Un concepto teórico trata sobre determinaciones abstracto-formales, mientras que los conceptos empíricos lo hacen sobre determinaciones singulares y concretas. Los conceptos teóricos nos brindan el conocimiento de objetos abstracto-formales, indispensables para todo conocimiento de objetos singulares-concretos. Los conceptos empíricos aportan las esenciales determinaciones de existencia de los objetos concretos, ausentes en el nivel de los conceptos abstracto-formales. Una investigación solo es posible bajo la conducción y el control de unas determinaciones abstracto-formales, de manera que un concepto singular-concreto es el resultado de una elaboración que partiendo de materias primas iniciales obtenidas por observaciones o experimentaciones, se produce por la intervención de conceptos abstracto-formales. Siguiendo a Marx, Althusser sugiere que los conceptos singulares-concretos, 'realizan' los conceptos abstracto-formales. Por lo tanto, la relación entre ambas clases de conceptos no es de exterioridad de uno respecto del otro, ni de reducción del concepto abstracto-formal a lo singular concreto, ni de deducción de lo empírico respecto de lo teórico, ni de subsumición de los conceptos singulares-concretos como casos particulares de los abstracto-formales. El conocimiento concreto al que tiende todo discurso teórico implica entonces una síntesis entre las múltiples determinaciones de conceptos abstracto-formales, y singulares-concretos, de la relación entre objetos teóricos y objetos empíricos. Todo discurso teórico, que en una última instancia tiende a un conocimiento concreto, puede versar tanto sobre objetos o conceptos abstracto-formales, como así también sobre objetos o conceptos singulares-concretos. A los primeros Althusser propone llamarlos "teóricos" en sentido estricto. Un discurso teórico en sentido estricto posibilita el conocimiento de diversos objetos singulares-concretos. Un discurso teórico en sentido estricto versa sobre principios fundamentales de manera independiente del conocimiento de cualquier objeto singular-concreto, produce conocimiento sobre objetos abstracto-formales (conceptos, relaciones de conceptos), que en un segundo momento deben o pueden contribuir al conocimiento de objetos singulares-concretos. Ello significa afirmar que un discurso teórico en sentido estricto posee la capacidad de brindar los instrumentos indispensables para intervenir en la elaboración de conocimientos de objetos singulares-concretos. A partir de lo expresado se ubica, entonces, una paradoja, una tensión, una dificultad sobre la que se asienta el discurso teórico en sentido estricto: no versa sobre ningún objeto singular-concreto pero sin embargo, concierne a todo objeto singular concreto. Esta tensión sin embargo, rescata el discurso teórico en sentido estricto del peligro que él se convierta en un conocimiento especulativo, contemplativo, en un trabajo de ideas 'puras'.

El objeto abstracto-formal no es suficiente para calificar a un dis-

curso teórico en sentido estricto. Es necesario que también el método de acercarse a esos objetos también sea teórico. El orden de la exposición debe dar cuenta de la ligazón necesaria, interna de lo investigado de los principios. Dicha articulación produce el sentido de los conceptos al interior de los sistemas. El método de la exposición, que implica la puesta en acto de la ligazón lógica, aun cuando distinta del método de la investigación ó del descubrimiento propiamente dicho, forma parte necesariamente de un discurso que pretenda procurar conocimientos. La dificultad de un discurso teórico en sentido estricto deriva, por un lado, del objeto que aborda en la medida que este es abstracto-formal, pero por otro lado, deriva del rigor en el que debe ser 'expuesto', en tanto que el método también es, al igual que el objeto, abstracto-formal.

En el contexto de la discusión respecto de la teoría marxista, Althusser quiere defender su originalidad revolucionaria. Y desde su puesta a punto de la cuestión metodológica, expresa que esta teoría corre dos peligros: la confusión de comprensión en el uso de las palabras que se leen desde el sentido común y evitan su definición en el contexto y, por otro lado, la confusión respecto del objeto: se cree estar frente a un objeto concreto, cuando en realidad hay que especificar cuando se trata de él y cuando se trata de un objeto abstracto-formal. Ambas confusiones se sostienen en una filosofía devenida ideología: el empirismo. Sin embargo, ésta no es la única lectura que evita la contundencia revolucionaria de la teoría, también hay lecturas hechas desde las "evidencias" evolucionistas o humanistas. De modo que el trabajo necesario es enunciar lo que distingue específicamente al pensamiento de Marx y hace de él algo original, pero fundamentalmente revolucionario.

Este trabajo es, en definitiva, un trabajo sobre los principios, que supone que ellos existen y que han de buscarse allí donde están: en la teoría o en las prácticas. Por un lado, los principios están en la teoría que explícitamente habla de ellos. Pero si se sale del prejuicio que la firma de autor da buena forma a una obra, es necesario entonces un trabajo de crítica y extracción aun allí donde el autor use de manera implícita los principios. En primer lugar, no todo lo firmado por un autor implica que ello sea coherente respecto de un contexto, implica un trabajo de crítica. En segundo lugar, la extracción de los principios supone que, aun cuando el autor no los desarrolle de manera explícita, ellos pueden ser la realización de los mismos de manera implícita allí donde el tratamiento de los problemas sea otro. Pueden estar presentes de manera práctica, en las prácticas teóricas. Es decir que los principios pueden funcionar, estar presentes, pero faltándoles su forma y su explicitación. De modo que el trabajo teórico no se agota en una simple extracción o abstracción, sino, que es transformación, elaboración, producción. Una ciencia no comienza por un momento inicial de explicitación de los principios sobre los que luego desarrolla su andadura. Por lo tanto, es un principio que los principios existan en las prácticas antes de existir por sí mismos. Este trabajo supone, una rectificación crítica de antiguas formas implícitas que perciba una inadecuación y las razones de estas inadecuaciones. Un pensamiento o una práctica nueva, subversiva, supone un comienzo desde un universo conceptual preexistente históricamente determinado. De allí entonces, la necesidad de producir una crítica respecto de la inadecuación formal de los principios, en nombre de la coherencia de ellos. Esto es una operación de rectificación no impuesta desde afuera, sino que es un repliegue y aplicación de la teoría sobre sí misma. Este ejercicio deberá hacer aparecer vacíos, lagunas, inadecuaciones formales.

La segunda fuente refiere a que los principios en estado práctico

deben buscarse en las prácticas políticas propiamente dichas. En muchas oportunidades los principios se encuentran adelantados en las prácticas antes que sean explicitadas en las teorías. Sin embargo la práctica no es la espontaneidad de la acción, sino que tales son actos organizados bajo los principios. La práctica es justa por estar articuladas a los principios, la práctica es la 'realización' de las teorías y sus resultados tienen valor teórico. De allí entonces que un gran acontecimiento teórico acontezca en algunas oportunidades en el campo de la acción aun cuando para la teoría, ello permanezca por un tiempo opaco. Siguiendo a Canguilhem, si el valor de una teoría es decir lo verdadero en la medida en que decir implica aislar, definir, enunciar y demostrar según el rigor de la exposición; inversamente, se puede 'estar' en lo verdadero sin aun poder decirlo por falta de condiciones.

Respecto del uso de la metodología para un trabajo teórico del psicoanálisis, de manera esquemática y aproximada podríamos sintetizar:

a) Es verdad que en el psicoanálisis es necesario operar una ruptura del uso de sus palabras respecto del sentido común. Y es cierto que los conceptos adquieren valor y definición en la trama de su texto.

b) Podría ser de utilidad la diferencia entre conceptos abstractos-formales y conceptos singulares-concretos sobre todo por la función del concepto formal-abstracto para la producción de conceptos singulares-concretos.

c) Estaríamos de acuerdo respecto de la función de la teoría en psicoanálisis: una teoría concreta para la producción de conocimiento concreto.

d) Parecería de utilidad pensar que también en el psicoanálisis es necesario un discurso teórico en sentido estricto que muestre su capacidad de elaboración de conceptos singulares-concretos.

e) Parecería de utilidad la diferencia entre conceptos teóricos en sentido estricto, objetos teóricos y método teórico. Entonces se podría decir que: hay un uso de conceptos a la hora de la producción de conocimientos teóricos respecto de un objeto teórico bajo un método que se imponga explicitar la concatenación lógica de los resultados de los descubrimientos en el ámbito de la exposición. Podría ser de utilidad en un discurso teórico del psicoanálisis que, en ruptura con el uso de las palabras desde el sentido común haga uso de ellas como conceptos que se definen a partir de la articulación de todo el texto. Que ubique sus objetos abstractos-formales a fin de evidenciar, lagunas, dificultades, contradicciones, etc. Que sus descubrimientos respecto de esto sea posible exponerlos de manera rigurosa y encontrando las necesidades lógicas.

Así orientados, el primer paso metodológico del trabajo teórico implicará la "posición": la definición del campo disciplinar, con sus correspondientes conceptos, donde poder situar y plantear el problema. En este caso, ubicaremos nuestro problema de investigación en la frontera disciplinar entre la epistemología y el psicoanálisis.

Esta posición permite un segundo paso metodológico: el "examen" del problema con conceptos-herramienta que se modifican en su uso; proceso en el cual se van precisando conjuntamente objetos y métodos al interior de una problemática en construcción. A partir de dos criterios explícitos: *criterio de selección* de textos y *criterio de lectura*, se procederá respectivamente a la composición de un corpus

textual y a la lectura de los mismos. En cuanto al *criterio de selección*, el mismo apunta a reunir en un corpus textos clásicos y actuales, tanto de carácter teórico como de carácter práctico. A partir de este criterio, se escogerán textos teóricos clásicos y actuales acerca de la interpretación en psicoanálisis. En tal sentido, se retomarán inicialmente los textos de Freud, de Lacan y de psicoanalistas de diversas líneas, referidos a la cuestión de la interpretación en psicoanálisis, a partir del texto inaugural de Freud *Die Traumdeutung*. Asimismo, nos detendremos en textos filosóficos que proponen una reflexión epistemológica de la interpretación en psicoanálisis. En tal sentido, el texto de Ricoeur *De l'interprétation. Essai sur Freud*, será escogido como uno de los puntos de inicio del debate en torno al psicoanálisis y la hermenéutica que llega hasta nuestros días. Además, escogeremos textos en los que pueden encontrarse diversos usos de una noción de interpretación en psicoanálisis, en los contextos de la clínica (casos) y de la cultura (análisis de objetos culturales diversos). En cuanto al *criterio de lectura* de los mismos, se opta por la clave de una historia epistemológica de las filiaciones conceptuales. La lectura de textos teóricos subrayará en ellos el momento de la reflexión epistemológica inmanente e indígena. Por otra parte, la lectura de textos en los que se usa una noción de interpretación en contextos diversos, apuntará a explicitar las epistemologías implícitas que allí se hallan "en estado práctico", mediante un trabajo teórico de "extracción" y de "elaboración crítica". A partir de éstas, el tercer paso metodológico: la "solución" arrojará, como producto del trabajo teórico, una nueva reflexión epistemológica, con consecuencias prácticas que serán destacadas.

V- Conclusión

Intentamos destacar los fundamentos epistemológicos del trabajo teórico, como la metodología más acorde con los principios de nuestra práctica investigativa. En primer término, porque esta metodología es coherente con una epistemología histórica, una historia epistemológica de las filiaciones conceptuales y una epistemología inmanente al psicoanálisis. En segundo término, porque el trabajo teórico implica el compromiso de exponer sistemáticamente la lógica de lo indagado, según un orden de categorías fundamentales y derivadas y sus relaciones específicas, que permitan reconstruir la complejidad de lo investigado, mostrar sus consecuencias prácticas y dejar abiertas nuevas vías de indagación. Y en definitiva, porque ... es evidentemente imprescindible un discurso teórico del psicoanálisis que, *como epistemología inmanente a una teoría de la experiencia*, pueda sostener lo indiscutiblemente original y subversivo de su praxis, que imposibilite la reabsorción en la ciencia, la filosofía, la religión, la magia...

Bibliografía

- Althusser, L. (1968). La revolución teórica de Marx. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Althusser, L. (1970) Sobre el trabajo teórico: dificultades y recursos. Barcelona: Anagrama
- Assoun, P.-L. (2001) Introducción a la epistemología Freudiana. México: Siglo XXI Editores.
- Bachelard, G. (1978). El racionalismo aplicado. Buenos Aires: Paidós
- Bachelard, G. (1973) Epistemología. Barcelona: Anagrama
- Canguilhem, G. (1968) Études d'histoire et de philosophie des sciences, Paris: Librairie Philosophique Vrin.
- Ricoeur, P. (1970) Freud: una interpretación de la cultura. México: Siglo XXI Editores.
- Ricoeur, P. (2008) El conflicto de las interpretaciones. Buenos Aires: FCE de Argentina.